

30 de Marzo de 1992.

QUERIDOS AMIGOS:

Hoy día, 30 de Marzo, con mucha alegría comparto con Uds. la celebración de la Santa Misa y la inauguración del año académico.

Ya la U. Católica Regional es una realidad oficial. Ahora habrá que profundizar y trabajar para llegar a una universidad real, concreta, con perspectivas de futuro. Es un desafío para todos nosotros y es una esperanza muy grande para todos. No es trabajo de dos o tres años. Se requiere constancia, hombres y mujeres con perspectivas visionarias. Se necesitan personas abiertas, receptivas capaces de darle forma vital a un proyecto de universidad que valga la pena.

Deseo precisar sólo dos ideas:

1. La Universidad es una comunidad de maestros y estudiantes en búsqueda de la verdad.

Es importante que sea una comunidad y no una empresa que fabrica profesionales al entregar títulos universitarios. Deberá ser una comunidad de personas que se respeten y complementen. Es necesario que sea una comunidad que ponga en común el trabajo, la fe, las esperanzas y las dificultades.

La Universidad necesita creer en las personas, respetar las diversas mentalidades generacionales y sólo así será comunidad y no sólo una masa que busca el mismo objetivo; pero sin los lazos del amor y la comprensión.

Esta comunidad está orientada hacia la búsqueda de la verdad y este principio es fundamental.

La Universidad está al servicio de la verdad y los profesores y estudiantes deben vivir para buscar apasionadamente esa verdad en todas las dimensiones de esta palabra.

La verdad no se tranza ni se vende. La verdad se busca y se descubre. Habrá siempre un crecimiento de verdad.

Para buscar la verdad se requieren personas que tengan en sus vida y en su corazón un gran amor a la verdad. Se requiere maestros y estudiantes respetuosos de la verdad, capaces de dudar y de tener inseguridades que los hagan ser inquietos buscadores de lo que es verdadero.

Quien deje de buscar la verdad corre el peligro de estar muerto en vida y es como una planta que se seca.

Por amor a Dios y a ustedes mismos nunca se cansen de buscar la verdad. Ojalá que Uds. sean verdaderos, que sean Uds. mismos sin disfraces ni maquillajes que escondan la verdad.

Un buen ejemplo es San Agustín quien termina la última de sus obras con este pensamiento "Señor siempre que he podido te he buscado. Colócame en el corazón un deseo ardiente de buscar tu rostro". Fue un buscador de Dios y vivió toda su vida buscando apasionadamente la verdad. Esta búsqueda suele ser dolorosa y requiere superar etapas de sufrimiento y purificación. Presupone entender la humildad; reconocer la autosuficiencia que ciega y el orgullo que obscurece la vida. Hay que buscar todas las parcelas de verdad que existen aún en circunstancias adversas y así la verdad adquiere la dimensión fundamental que debe ocupar en la vida y en la sociedad.

## 2. La Universidad Regional del Maule es una Universidad Católica.

El documento del Papa Juan Pablo II, Agosto 1990, logró presentar bien en que consiste la realidad de una universidad católica. Les recomiendo leer el documento y estudiarlo con seriedad y así comprenderán mejor lo que significa trabajar y estudiar en esta Universidad.

El Papa coloca cuatro características esenciales: inspiración cristiana; reflexionar a la luz de la fe sobre el saber humano; fidelidad al mensaje cristiano como lo presenta la Iglesia y un esfuerzo de la institución para servir al Pueblo de Dios y a las familia humana para darle sentido a la vida.

Estamos viviendo, en un mundo que ha perdido en parte importante, la búsqueda y el sentido de los valores y existe una enfermedad existencial que consiste en no haber encontrado la razón por la cual se vive. Encuestas hechas en Estados Unidos y en Europa en niveles universitarios muy altos entregan porcentajes alarmantes de estudiantes que viven en la angustia de no saber la razón que le da sentido a sus vidas. Han perdido la alegría de vivir con las consiguientes frustraciones y amarguras.

Jesucristo, si logramos encontrarlo, da sentido a la vida y en El está la solución a las grandes interrogantes de la vida humana. Jesús presenta respuestas a las grandes dudas, a los miedos y a las inseguridades.

Jesucristo no es algo. Es alguien. Una persona viva y presente hoy que tiene plena vigencia en nuestras vidas.

Construyamos una universidad católica en la cual Jesús no sea un florero o un elemento decorativo. Tratemos que El sea eje real y centro vital de nuestras vidas y de toda la universidad.

No se trata de declaraciones o discursos. Habrá que profundizar y crecer en una fe coherente con la vida y entonces todo podrá encajar en un proyecto interesante y valioso de universidad.

Que la Virgen María nos ayude a todos en esta hermosa tarea.

+ CARLOS GONZALEZ C.  
Obispo de Talca